
séptimo seminario iberoamericano de cooperación en artesanía

INÉS G. CHAMORRO

LA ARTESANIA COMO ELEMENTO DE PROMOCION SOCIAL, ECONOMICA Y CULTURAL DE LOS SECTORES INDUSTRIALES MAS DESFAVORECIDOS

"Los problemas sociales son siempre problemas culturales, porque tienen que ver con los mundos que construimos y vivimos juntos..."

-Humberto Maturana (1)

Introducción

En los procesos socioculturales de América Latina y el Caribe, podemos destacar sin lugar a dudas, la importancia de la actividad artesanal en la vida cotidiana de los pueblos, y también, el potencial de la artesanía como una de las líneas de mayores posibilidades para solucionar los problemas culturales y socioeconómicos que afrontan los países, por el incremento de la población en extrema pobreza.

Para enfocar el tema de esta presentación, parto de la relación histórica que enlaza el presente con el pasado inmediato, que apoya y promueve la evolución sistemática de todas las facetas del desarrollo artesanal, según los distintos contextos en que se inserta. Me permitiré, entonces, iniciar con un somero panorama de la artesanía en la Región americana, haciendo referencia a hechos culturales de las últimas

décadas del siglo pasado, que contribuyeron definitivamente al estado actual de la artesanía. Enmarcaré, estos hechos dentro del campo institucional, primero por las características de este Seminario; segundo, porque el desarrollo del sector -según se ha realizado en cada país- ha incluido la participación de instancias oficiales y privadas a muchos niveles, y tercero, porque sin dicha intervención no sería posible trabajar hacia el objetivo de lograr una industria artesana de Iberoamérica, capaz de competir en los mercados internacionales.

Otra razón para incluir las referencias históricas, tiene que ver con la participación que todos los países latinoamericanos y del Caribe tuvieron en relación donante-donatario de la cooperación técnica, mecanismo de gran importancia en los últimos treinta años, y de cuyas acciones, algunos conformaron un nuevo capital cultural que han utilizado para dinamizar y tecnificar la producción artesanal. Muchos países, en consecuencia, han logrado una posición destacada en la economía nacional lo que les permite continuar trabajando en la construcción de un espacio propio para el sector dentro de

los planes nacionales de desarrollo. Luego, me referiré al nuevo orden global de la economía y los costos y beneficios que representan todos esos acuerdos integradores del comercio.

Referencias históricas

Tomaré como punto de referencia el año 1984, cuando se llevó a cabo el Primer Seminario Iberoamericano de Cooperación en Artesanía, efectuado en Santiago de Compostela. En esa ocasión tuve la oportunidad de cerrar el programa con una exposición sobre "La Cultura Popular en los Sistemas de Educación - Políticas a Nivel de América", cuyo propósito final, era reafirmar la función de la educación y su calidad de mecanismo dinamizador y transmisor de la cultura en la generación y apoyo a programas nacionales de promoción a la artesanía.



Antes de 1984 se había realizado una serie de acciones, alguna de ellas concomitantes al desarrollo artesanal per se. Me encontraba trabajando en el Departamento de Asuntos Culturales de la OEA y, para entonces, mis experiencias sobre la artesanía habían crecido con el Programa que dicha institución impulsó, a partir de 1969. En 1984 trabajábamos arduamente en proyectos interdisciplinarios de educación no formal y basándonos en muchos mandatos de los países, nos empeñábamos en concientizar al sector educativo en cuanto la educación formal debía responder a las características de la realidad social y vida productiva de cada grupo cultural. Al mismo tiempo, creíamos necesario generar modelos y referencias, desde nuestra visión cultural, y ofrecerlos al área educativa para apoyar la estructuración de programas diferenciados entre lo urbano y lo rural, y por supuesto con sectores más auténticos e indígenas de la América. Ofrecíamos nuestra infraestructura técnica constituida por tres centros interamericanos con sede en Cuenca, Ciudad de Guatemala y Caracas. Por otro lado, en nuestro propio ámbito, en los comienzos del Programa de Cultura Popular de la OEA,

teníamos que abordar otros aspectos, y entre ellos cito en primer lugar, la necesidad de adoptar algunas definiciones precisas que nos permitieran tener los códigos de comunicación con todo tipo de audiencias, técnicas y políticas. Esto a su vez, estaba ligado a la revalorización de las palabras y conceptos de "lo artesanal" y "lo folklórico", que en algunos sectores de la población urbana se referían a lo mal hecho y productos exóticos de culturas atrasadas, sin dejar de lado cierta mirada peyorativa en algunos especialistas de las mismas ciencias sociales sobre la calidad científica de la cultura popular. Las manifestaciones populares podrían convivir con la cultura mayor o dominante, aunque la población portadora de las primeras fuera realmente la mayoría. En segundo lugar, nuestro interés en penetrar en el sistema educativo formal significaba entrar en uno de los medios directos para que la población en general llegara a apreciar sus propias expresiones y tradiciones, afianzar los valores de la identidad y, en consecuencia, crear el público que a la postre consumiría la artesanía. Otra preocupación era, cómo influir en los programas de educación de adultos, especialmente, del

sector educativo de la OEA (área "educación para el trabajo") para que algunas de las actividades se dedicaran concretamente a la producción artesanal y trabajarlas interdisciplinariamente como proyectos piloto.

Cabe comentar que en cierta forma nuestra propia área cultural luchaba, primero con los cambios que implicaban el *modus operandi* que hasta entonces había sido dedicado a las relaciones Norte-Sur de intercambio cultural y, además con la falta de antecedentes en cooperación técnica para el desarrollo que era su nueva agenda. Por otro lado, la fuerza imperante en esos momentos en las agencias de financiamiento, de cuyas directrices se hacía eco nuestra Organización, chocaba contra cualquier intento de trabajar en desarrollo de base y a partir de las bases, como se concibe en la actualidad. Sirva de ilustración el siguiente comentario: *"...Durante los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, los economistas y los organismos internacionales se sentían optimistas porque finalmente habíamos aprendido a hacerlo y teníamos los medios necesarios a nuestra disposición. Lo que ahora resulta curioso, al realizar un análisis*

retrospectivo de esa era de inocencia, es que los especialistas en el campo relativamente nuevo del desarrollo internacional creían que eliminar las privaciones y elevar el nivel de vida en todo el mundo eran problemas técnicos para los cuales existían soluciones técnicas de aplicación universal." (Maybury-Lewis, 1993).(2)

Entre la enorme gama de incursiones realizada en pos de directrices para estructurar el Programa de la OEA y, conocer al menos en parte la gran variedad y riqueza de las culturas americanas, señalo algunas de las acciones que a nivel continental nos permitieron los aportes de personalidades del mundo académico y del conocimiento empírico, cuya sabiduría y experiencias fueron la plataforma para enfocar el Programa:

1. "Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional" (Cuenca, 1979), con 58 participantes: los encargados del desarrollo curricular en los ministerios de educación, algunos representantes del sector cultural oficial y expertos en varios campos de la cultura, de los países americanos.

Las recomendaciones contienen directrices en distintas modalidades para incorporar la cultura popular tradicional en los sistemas educativos, incluyendo el aporte del museo como instrumento de aprendizaje en la educación formal, así como la participación de los artesanos y artistas populares como docentes en distintos programas de los curricula.(3)

2. Otra experiencia, que llamaríamos macro programa, fue el "Año Interamericano de la Artesanía", cuyas dos acciones principales fueron:

- a) La "Primera Reunión Interamericana de Artesanos Artífices" (San José/La Catalina, Costa Rica, 1982); en la cual los artesanos de las Américas reflexionaron sobre aspectos tales como la participación institucional, la capacitación, la comercialización, la ecología y el artesano en la sociedad contemporánea, entre otros.(4)
- b) El "Encuentro Internacional de Agencias y Programas de Desarrollo Artesanal, Washington DC, 1983), con 78 participantes, entre ellos, representantes

de instituciones nacionales responsables, comercializadoras de artes-anías, agencias de cooperación, expertos en diseño y otras áreas de la actividad, artesanos y observadores oficiales.(5)

- c) A otro nivel, con una micro perspectiva, y con el fin de conocer realmente la dinámica social, económica y cultural del desarrollo de base, realizamos 45 talleres interdisciplinarios dedicados a analizar una diversidad de experiencias, principalmente proyectos autogestionarios de la sociedad civil, cuya exposición estaba a cargo de sus propios creadores o ejecutores. El análisis nos permitió reflexionar en conjunto sobre diversos factores de cada experiencia, como el problema, las soluciones propuestas, las actividades realizadas, el grupo social beneficiario, la participación de la comunidad y sus dinamizadores, la intervención de los agentes externos al grupo, las fuentes de financiamiento local, nacional o internacional, elementos positivos o negativos para la continuación del proyecto después de tal cooperación y luego, los

resultados obtenidos, además de otros factores de influencia en el éxito o tropiezos del proyecto, así como sus posibilidades inmediatas y a largo plazo, sistemas de evaluación utilizados, entre otras muchas consideraciones apropiadas a cada caso. Estos talleres, realizados entre 1980 y 1987, la mayoría en el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), y otros en Kingston, Río de Janeiro y Washington, DC, nos dieron los elementos de juicio sobre el desarrollo de base para nuestros trabajos y compromisos de cooperación técnica. En la discusión y análisis, además de los especialistas de la OEA y otros expertos invitados incluyendo artesanos y otros cultores de las tradiciones populares, participaban también representantes de instituciones donantes como la Fundación Ford, y otras especializadas en desarrollo de base, como la Fundación In-teramericana. Es necesario anotar que, un taller totalmente diferente, fue el efectuado en Jamaica sobre el potencial de las artes en el sistema educativo del Caribe inglés, en

el cual todas las Islas estaban representadas por académicos y empíricos de la cultura, junto con los encargados del desarrollo curricular; y todos se integraron activamente a las demostraciones prácticas de cada expresión artística.⁽⁶⁾

- d) Por otro lado, habíamos logrado documentar las tradiciones de transmisión oral con su maravillosa artesanía etnográfica, a través de 52 misiones de investigación in situ, de varios meses de duración, de 1970 a 1985, en culturas aborígenes, afroamericanas y en grupos rurales en cuyo seno se conservaban simbióticamente las tradiciones ancestrales, como fiestas, ceremonias y organización comunitaria con las formas introducidas por las modalidades de la cultura



ciudadina y dominante. Este "rescate" se realizaba con becarios de la OEA, profesionales de varias especialidades, que llevaban a cabo sus programas de postgrado en el Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore (INIDEF) de Caracas.

Al fenecimiento del Programa de Artesanías de la OEA en 1990 (más bien desaparición de todo el Departamento de Cultura), en sus veinte años de vida, se había logrado tener un papel protagónico en el desarrollo del sector, en especial en la creación de las infraestructuras nacionales, el apoyo a proyectos locales y la formación de recursos humanos, a través de cientos de becas en una variedad de especialidades, incluyendo la "educación complementada para artesanos".

Si bien se lograron las bases necesarias para emprender en nuevas etapas, tales como la realización de proyectos sustantivos integrales que debían trabajarse directamente con algunos grupos, la ausencia del Programa para coordinar las acciones multinacionalmente, así como la falta de los recursos técnicos y finan-

cieros que por varios años estuvieron a disposición, frenó en cierta medida la dinámica del desarrollo artesanal a gran escala. La OEA continúa apoyando la artesanía a través de proyectos puntuales de los países dentro de un nuevo sistema de cooperación, más restringido.

Nuevos enfoques para el desarrollo artesanal

A partir del Primer Seminario Iberoamericano en 1984 al presente, han sucedido muchos acontecimientos importantes de tipo institucional sobre apoyo y cooperación para el sector artesano de América Latina, que aunque no los únicos, sí son los más relevantes.

1. Señalo en primer lugar, la creación del Plan de Acción Decenal para el Desarrollo de la Artesanía en el Mundo (1990-1999) de la UNESCO, con sus programas de estímulo, promoción al diseño, concursos y otros. El año pasado, con el aporte de varios especialistas, la Organización realizó la evaluación de los diez años de funcionamiento del Plan, como base para la nueva etapa que ya ha emprendido.

2. Luego, entre las experiencias con actividad sostenida, se destaca la conformación del Programa Iberoamericano de Cooperación en Artesanía de la Cooperación Española, que lleva adelante la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía. Cabe anotar, que España en conjunto con la OEA, ofrecía desde principios de los años setenta, cursos de perfeccionamiento y formación de directivos y organizadores de programas de promoción artesanal de América Latina y el Caribe. A partir de 1987 el Programa Iberoamericano emprendió por su cuenta una variedad de cursos de capacitación, bien conocidos por todos, tanto en España como en Iberoamérica, en distintas áreas de la organización, diseño, comercialización, etc., asesoría a las entidades nacionales, además de investigaciones y estudios sobre distintos aspectos de la artesanía y sectores poblacionales, incluyendo zonas indígenas. En mi opinión, la tarea más encomiable de este esfuerzo, ha sido el mantenimiento de la "Comunidad" y los Seminarios como el único foro existente en Iberoamérica para dialogar en conjunto los problemas y tomar decisiones que cada institución nacional puede llevar a cabo de acuerdo

con su capacidad técnica y financiera, así como para lograr el estímulo al intercambio entre tales organizaciones responsables y establecer un tipo de cooperación horizontal de gran beneficio para la artesanía de la Región. Igualmente, el Programa Iberoamericano ha posibilitado el conocimiento y hasta el acceso, a las fuentes de financiamiento y otras oportunidades para el sector.

Como es del conocimiento general, los distintos Seminarios han cubierto también las directrices que la Secretaría ha requerido para gestión y acción progresiva y permanente de los diferentes proyectos a desarrollar. Resalto algunos aspectos, que desde luego no son los únicos, de los seis Seminarios organizados alternativamente en España y América. Particular énfasis se dio en Santiago de Compostela a la importancia de una actuación permanente y progresiva en la cooperación de España y los países iberoamericanos e institucionalización de los Seminarios, lo cual se ha logrado con gran éxito, inicialmente con el Ministerio de Industria y Energía, y ahora con su sustituto, el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Igualmente, se recomendó la realización de estudios y

censos, que en cierta forma los últimos continúan siendo uno de los mayores problemas para entrar en los procesos de financiamiento internacional. Otra recomendación que recibió gran entusiasmo fue el inventario y documentación de las artesanías, lo cual dio origen al Centro de Investigación y Documentación de las Artesanías de España y América, y de su magnífico Museo en La Orotava, en Tenerife, sede de varios cursos de capacitación y de dos Seminarios de la Comunidad, así como la institucionalización del Premio Tenerife. Es de lamentar, sin embargo, que tengamos muy poco contacto con este Centro, y que después de pocas entregas de la Revista *Papeles de Artesanía*, ésta no se editará más, por cuanto la Comunidad requiere de un órgano de información permanente sobre todas las actividades que se realizan en los países, y en la propia Secretaría General. El tema de la información es una recomendación del Seminario del Quinto Centenario de 1992 en Tenerife, en 1988, el Tercer Seminario se enfocó hacia la capacitación, la legislación y la defensa de la estructura tradicional artesanal, diseño y nuevas tecnologías, entre otros temas. En tal ocasión se suscribió el

acta constitutiva de la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía. De nuevo en América, el Cuarto Seminario efectuado en Costa Rica, incluyó tópicos sobre exportación, ferias internacionales, la creación de un centro de distribución en España, y otros del comercio internacional. El Quinto Seminario, en Tenerife, habló de la necesidad de crear algunos centros especializados en las regiones americanas, de la asistencia técnica, de la relación investigación-rescate de procedimientos, técnicas y diseños tradicionales en función de nuevos diseños para responder a las demandas del mercado y, de redes telemáticas. El siguiente Seminario de Toluca de Lerdo, en el Estado de México en 1999, trató más concretamente este tema. El aspecto que en los Seminarios Iberoamericanos ha sido quizás una constante, es la creación de un modelo de exhibición permanente de las artesanías iberoamericanas en España para acceso al mercado europeo.

Parte de la estructura de los Seminarios ha sido incluir a muchos expositores quienes han tratado el tema de la artesanía desde todas las posibles vertientes y desde las distintas perspectivas de sus propias

instituciones, o experiencias profesionales, de manera que se ha creado una gran fuente documental de pensamiento sobre la artesanía en Iberoamérica.

3. Entre las instituciones internacionales que contribuyen a la promoción de la artesanía señalamos el Banco Mundial, que con la cooperación de la OEA efectuó en la sede de ésta en febrero de 1999, un Taller sobre Artesanos Indígenas y Desarrollo Sustentable en América Latina y el Caribe. Podríamos especular, que el Banco tiene una diversidad de dependencias que apoyan al sector a nivel mundial, con muy poca coordinación interna por cuanto las actividades que realizan están generalmente dentro del marco de los programas de los países a través de financiamiento reembolsable y por secciones geográficas con culturas y problemas muy disímiles.

La artesanía aparece también en proyectos financiados por el Banco Mundial, integrada a los macro proyectos multidisciplinarios para recuperación de «Ciudades Históricas y Sitios Sagrados» declarados patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO. Estos proyectos de

puesta en valor se desarrollan en el marco del programa de «cultura en el desarrollo sostenido», y por tanto integralmente se relevan todas las expresiones de la vida del pueblo que las vive, con sustantivos proyectos de reactivación de la artesanía.(7)

4. Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo también financia proyectos de artesanía integrados a los macro programas nacionales, dentro del sector agrícola, o sector social, a través de los préstamos a los Estados miembros y también está otorgando donaciones a través de fondos no reembolsables.

Una de las condiciones principales exigidas por el Banco Mundial y por el BID, es la información sobre el sector artesano en cifras concretas para valorar el costo-beneficio de la inversión. No se ha llegado aún, aparentemente, a considerar la artesanía como inversión social con otros términos de evaluación. Además, para estas instituciones, la falta de censos y otras estadísticas les indica que el sector realmente no es un sector, sino que se trata de acciones periféricas a la economía nacional. Sin embargo, tanto el Banco Mundial como el BID, después de mu-

chos años de experiencias con los países en desarrollo y, también con muchos de los más avanzados, han llegado a la conclusión que los proyectos tendrán éxito si se tiene en cuenta, prioritariamente, la cultura del pueblo a al que van dirigidos. Numerosas reuniones organizadas por los dos Bancos, alrededor del tema del "desarrollo sustentable" demuestran el cambio en la política de las dos instituciones.

5. Entre las instituciones que han ayudado al desarrollo de la artesanía a través de cooperación, se encuentran la Comunidad Europea, el PNUD, la Fundación Ford, y muchas otras. Sin embargo, la Fundación Interamericana, especializada en desarrollo de base, sobresale ya que su estímulo tiene como fundamento principal, la relación directa «donante-donatario». Una de las bases para el éxito de un proyecto, es la organización prioritaria del grupo o comunidad beneficiaria, por lo cual la Fundación ha logrado el máximo de los objetivos propuestos. El volumen de donaciones otorgadas ha sido tan grande que obligó a la entidad a establecer ciertas estructuras locales para coordinación dentro del país. La Fundación Interamericana fue

creada en 1969 por el Congreso de los Estados Unidos como programa experimental de ayuda exterior, con el fin de apoyar las actividades autogestionarias de desarrollo de los sectores desfavorecidos de América Latina y el Caribe. En tal sentido, muchos proyectos de artesanías se han visto altamente beneficiadas.

6. Me refiero por último, a una ONG, fundada en 1986 que con gran mística se dedica "Al servicio de las Necesidades de los Artesanos de Bajos Ingresos", a nivel mundial. Se trata del "Craft Center", que con sede en Washington, DC, suministra una amplia variedad de servicios de información a artesanos, a organizaciones de desarrollo, a importadores y exportadores, a centros de capacitación, entidades de comercio alternativo y otros mercados, así como a individuos. Siendo la información su principal área de acción, en el año 2000 obtuvo uno de los 48 premios, entre 1.200 participantes en el Concurso sobre Innovación para Desarrollo de Mercados, del Banco Mundial, con el proyecto "Artisan Enterprise Network", consistente en una red dirigida a colaborar con profesionales, corporaciones privadas, agencias oficiales y ONGs, a poner

en marcha sus empresas vía internet, globalmente, así como a ofrecer todo tipo de capacitación y enlace con otros empresarios, artesanos y agencias.(8)

Influencias de la economía global

Quizás el movimiento planetario que más ha afectado a cada miembro de la humanidad en los últimos tiempos, es el nuevo orden económico mundial. Es un hecho comparable sólo con la revolución industrial. Es posible que ahora, en el principio del siglo XXI, los mismos diseñadores de este movimiento estén sorprendidos del alcance tanto positivo como negativo del sistema. El caso es que es un hecho, y como tal, nos ha tocado asumirlo en su mayor potencialidad, sin desconocer, por supuesto, cuánto ha afectado y afecta los modos de vida de la población. Esta concepción acompañada del establecimiento de nuevos sistemas de información, que es una parte del mismo hecho, ha contribuido a estrechar los espacios físicos y a acortar los tiempos de las transacciones, movilizandando enormes sumas de dinero con sólo el movimiento de unas

pocas teclas, lo cual es a la vez un factor de vulnerabilidad. Esto ha obligado a los países a tomar nuevas iniciativas en cuanto a sus propias economías y a sus acuerdos de intercambio comercial, creando a la vez nuevas formas regulatorias de legislación del comercio, así como la alianza por grupos de países para determinados programas de mercado.

En 1992, Canadá, Estados Unidos y México conformaron el Tratado Libre de Comercio de Norteamérica, pero antes, naciones de América Latina como las del Caribe, pusieron ya en marcha sus propios tratados comerciales: al bajar del 40% al 11% las tarifas promedio en América Latina a fines de 1980, muchas economías proteccionistas abrieron sus puertas al mercado, lo cual ayudó a los esfuerzos de integración. En consecuencia, muchos grupos subregionales empezaron a mostrar cierta vitalidad, tales como el Pacto Andino, el Mercado Común Centroamericano y la Comunidad del Caribe (CARICOM). MERCOSUR, integrado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, triplicó su comercio durante la primera mitad de la década del noventa, y a través de

tratados comerciales, incluyó también a Chile y Bolivia. A su vez, MERCOSUR amplió sus negociaciones hacia México y Canadá, y el Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela), por su parte, extendió sus propias redes a otros países, lo que contribuyó a que se beneficiaran muchos acuerdos bilaterales.

1. Para conmemorar el cincuentenario de haberse suscrito la Carta constitutiva, la OEA celebró en Washington, en 1998, una reunión cuya agenda contenía entre otros, el tema del "comercio y la economía global en las Américas". Señalo algunos de los puntos pertinentes: Durante la reunión de la Cumbre de Miami en 1994, los presidentes de los países del hemisferio se fijaron una ambiciosa meta, y fue crear una zona de libre comercio desde Yukon hasta la Patagonia y concluir las acciones pertinentes hacia el año 2005. Por tanto, los jefes de estado iniciaron formalmente las negociaciones para constituir la llamada Area Libre de Comercio de las Américas (ALCA), que crearía la zona de libre comercio más grande del mundo, reuniendo a 34 países, 750 millones de habitantes y, econo-

mías con un Producto Interno Bruto de 9 billones de dólares. Las Cumbres presidenciales de las Américas, naturalmente, no han sido ajenas a ciertos cuestionamientos, tales como qué papel jugarán las alianzas subregionales de comercio que hoy existen en un acuerdo hemisférico de comercio; si existe la posibilidad de lograr consenso en un tema tan complejo; cuáles serían las preocupaciones de los países pequeños con economías tan dispares; cómo puede el ALCA hacer prosperar el comercio en las Américas sin construir barreras hacia el resto del mundo; y otras preocupaciones más.

Simultáneamente a la época de conformación de las alianzas comerciales en las Américas, los beneficios económicos no han alcanzado a todos. La pobreza continúa siendo uno de los problemas más urgentes del hemisferio.

- Más de 210 millones de personas en América Latina y el Caribe son pobres. El porcentaje de la población que vive en la pobreza ha aumentado desde 1980.
- La disparidad entre ricos y pobres es todavía muy amplia: en algunos países, más del 50% del

ingreso nacional está en manos del 10% más rico de la población, mientras que menos del 10% del ingreso pertenece al 40% más pobre.

- Gran cantidad de la población está desempleada o precariamente subempleada y no cuenta con seguridad social de ninguna clase.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) ha identificado la pobreza como el obstáculo principal para el desarrollo y una amenaza a la paz social y estabilidad política. La CEPAL ha manifestado que a menos que todas las naciones del hemisferio ataquen en forma directa el problema de la pobreza, podrían surgir nuevas formas de subversión o de regímenes autoritarios.⁽⁹⁾

2. Desde otra perspectiva, en momentos del arranque del Tratado del Norte (NAFTA) en 1994 y de la conclusión del acuerdo del GATT, algunas organizaciones y líderes que habían trabajado activamente para explicar las serias consecuencias de estos tratados, constituyeron el "Foro Internacional de Globalización", que incluía entonces a representantes de

40 organizaciones en 19 países. El Foro, con la colaboración de numerosas universidades de Estados Unidos y Canadá, ha organizado reuniones para concientizar a los grupos académicos y a la población en general, acerca de los efectos negativos de la globalización económica. Los principales que señala el Foro, serían:

- La disminución del poder local y de las comunidades indígenas, y aún de las naciones para controlar el futuro ya que el poder económico y político se transfiere a las instituciones transnacionales. Debilitamiento de las democracias y aumento de la corrupción.
- El refuerzo a la expansión de



la colonización económica, ampliando la brecha entre los países ricos y los países pobres.

- El acelerado incremento del desempleo, tanto en los países ricos como en los pobres, por el aumento en la mecanización, cambios en los sistemas de producción agrícola, que junto con la biotecnología reemplazan las formas tradicionales y sostenidas de la agricultura.
- Las migraciones masivas de población rural, con consecuencias en la pobreza, el hambre, las fricciones étnicas y degradación en las condiciones laborales y los derechos humanos.
- La invasión acelerada a las reservas forestales que aún sostienen la vida del planeta, con las implicaciones en el ozono, pérdida de la biodiversidad en suelos y océanos y, despojo de tierras y derechos a los pueblos nativos.
- La homogeneización de la diversidad local y de las culturas indígenas, las formas sociales y económicas, como también los valores y patrones de vida que reflejan la necesidad de mirar hacia la eficiencia de la monocultura.(10)

3. "*América Latina frente a la desigualdad* (BID, 1998-1999) es un informe provocativo que describe una realidad persistente con una nueva fuerza -América Latina es la región de más elevada inequidad en el mundo. En ninguna otra parte del globo las disparidades entre ricos y pobres son más amplias y están tan afianzadas...*América Latina frente a la desigualdad* concluye que más que nunca, el tiempo de actuar es ahora, mientras la decreciente proporción entre asalariados y dependientes abre una ventana demográfica de oportunidad que se espera dure aproximadamente dos décadas... En promedio, 5% de los latinoamericanos más ricos recibe un cuarto del total del ingreso nacional, mientras en el sudeste de Asia, el 16% va a los más ricos y en naciones desarrolladas el 13%. Datos de Chile, México y Brasil muestran que los niveles más altos de desarrollo no han creado un nivel de igualdad más grande".(11)

La artesanía iberoamericana en el contexto actual

Los esfuerzos por conservar y preservar nuestro patrimonio cultu-

ral son una parte esencial de la protección a los valores de la identidad, de pertenencia, de conocer quiénes somos para saber hacia dónde dirigimos. El patrimonio cultural es el enlace bien definido entre el presente con el pasado y, es fuente de futuras acciones, guiadas tanto individual como colectivamente, por nuestras aspiraciones y nuestras habilidades innatas. Esta herencia cultural incluye muchísimas expresiones del hacer de la humanidad. En nuestro ámbito, nos concierne enfocar el acerbo artesanal, parte esencial de la cultura material, hacia sus posibilidades de desarrollo económico y social, para beneficio de los sectores industriales de la sociedad actualmente menos favorecidos y, en consecuencia, para la economía nacional en general.

Ciertamente, la etnohistoria nos enseña que desde el comienzo de los tiempos, la artesanía permitió transformar elementos del ambiente para dar solución a muchos problemas de supervivencia de la especie humana, aunando a la vez un conjunto de valores para así conformar la cultura de los pueblos. La artesanía de la prehistoria, es quizá el elemento más importante utilizado por la arqueología,

ya que en las expresiones materiales del pasado se encuentran plasmados los rasgos fehacientes que permiten a la ciencia estudiar los orígenes de las culturas y describir los modos de vida, los desplazamientos y asentamientos poblacionales, formas agrícolas, caza y pesca, organización social y política y otros valores de grupos culturales y civilizaciones, que son fundamento de nuestro presente. Por otro lado, para los propósitos del desarrollo artesanal, han sido básicos los estudios integrales por parte de las ciencias sociales para conocimiento de los sistemas comunitarios que conservan las tradiciones artesanales en su contexto cultural. De esta forma, muchos proyectos han conservado y fortalecido la relación social en la comunidad, ha crecido el sentido de pertenencia y ha sido posible diseñar programas de desarrollo tecnológico y de experimentación en nuevos diseños, sin perder la esencia y las características de utilidad, funcionalidad y belleza, ya que al fin y al cabo el conjunto de factores diferenciadores es el que hace el producto mercadeable.

Históricamente encontramos que la promoción artesanal ha

ocupado un segmento de mayor o menor grado relativo en los programas nacionales de desarrollo económico y social. En muchos países, gobernantes bien intencionados o por motivos de su agenda política, han apoyado los programas para desarrollo del sector. Aún después de la revolución industrial, cuando los nuevos procesos para la producción parecían haber disminuido la artesanía, está siguió su curso sufriendo un cierto desplazamiento a favor de la industria, para resurgir nuevamente al organizar y tecnificar la producción a fin de lograr una mayor productividad e integrarse a los mercados contemporáneos. Esta, diríamos, ha sido la experiencia de los países más avanzados tecnológicamente y la de aquellos que han seguido el proceso de profundizar en las comunidades y trabajar con ellas para dar nueva vida a expresiones quizá perdidas o en el peor de los casos, desvalorizadas.

La vida en las sociedades contemporáneas se caracteriza por los contrastes. Por un lado, tenemos el florecimiento de las alianzas comerciales y la apertura de mercados, la creación de nuevas industrias y una mayor oferta laboral, así como la

tecnificación de los medios de comunicación que promueven por televenta bienes y servicios al alcance de la población con poder adquisitivo, mientras, el otro escenario, es de un gran malestar social. Por ejemplo, existen en algunas regiones del continente, la persecución étnica que aunque en menor escala, aún no termina, la persistencia de los grupos armados, la producción de estupefacientes y otros factores que han desestabilizado la armonía entre "comunidad-y-naturaleza", y han hecho que grandes masas de población se movilizaran hacia otras ciudades en busca de seguridad y trabajo, aumentando las capas periféricas ya bastante congestionadas por haber sobrepasado el nivel de rendimiento de los servicios públicos, incluyendo el exceso de vehículos. Esto, en parte, ha contribuido a que sistemáticamente y usando muchos medios, se haya incrementado la emigración al Norte, a los países vecinos y a otros continentes. En algunos países, grandes zonas indígenas y campesinas han sido abandonadas por los hombres, afectando la organización comunitaria, la vida productiva, familiar y social en general, con grandes repercusiones también en el país y en la Región en general.

Aunque tradicionalmente la mujer ha sido el eje del tejido social comunitario en nuestras sociedades, con las nuevas condiciones su rol se ha visto modificado y su carga social se ha incrementado. En pueblos enteros, por ejemplo, las mujeres han debido tomar la responsabilidad total de la producción que antes era familiarmente compartida, hacerse cargo del cuidado de los niños y ancianos y ser la proveedora del hogar.(12)

Cada situación nueva para estos grupos es por tanto una ruptura sociológica con el mundo de antes y causa de aprensión ante otras estructuras desconocidas para ellos. Roto el lazo de comunidad, que representa la tradición, su identidad y el principio de reciprocidad junto a la manifestación más importante que constituyen las fiestas religiosas como símbolo fundamental de la cultura, estos grupos sociales significan un nuevo reto para los gobiernos y para la sociedad en su totalidad. Simplemente ha aumentado la capa social de la pobreza. Son potencialmente una fuerza productiva y son a la vez una bomba de tiempo.

En seminarios anteriores de este

foro, hemos analizado una gran variedad de factores que representa el universo de la promoción artesanal. Hemos oído una rica gama de exposiciones sobre experiencias nacionales dentro de sus características diferenciadas, que nos han indicado el gran potencial de esta actividad productiva, así como sobre los enormes problemas que enfrentan las instituciones nacionales responsables, ya por la falta de continuidad en las políticas nacionales, la carencia de recursos financieros o por el desconocimiento por parte de los gobiernos acerca del significado de la promoción artesanal en forma sostenida y los pasos y retos por resolver, ya que se esperan resultados inmediatos. Valga la ocasión para esta cita: *"Las artesanías como producto de las variadas subculturas nacionales, generalmente no son reconocidas como una actividad productiva, sino como resabios culturales que hacen que la tarea promocional y de desarrollo se torne difícil. Señalamos que la diversidad conceptual existente sobre el tema hace complejo -aún entre los expertos- comprometer soluciones"*. (Lombera, 1995).(13)

Sabemos, por otro lado, que

pese a los cambios sociales que ha vivido y vive Iberoamérica, que la actividad artesanal existe en muchos sitios aún vital, variada y pujante, activa o en la conciencia colectiva e individual; que se realiza en los grupos indígenas, en las comunidades rurales, en la periferia de los centros urbanos, generalmente conviviendo o siendo parte de la economía informal y, también en talleres organizados por cooperativas o por artesanos independientes. Sabemos además, que la artesanía puede ser complementaria a otros modos de producción, o de dedicación exclusiva en el taller familiar y en programas oficiales de distintas modalidades, sujetos a sus propias circunstancias locales, provinciales y nacionales, culturales y socioeconómicas. Este sería el panorama de la situación actual de la artesanía. La necesidad de fuentes documentales accesibles sobre el estado concreto del sector, es aquí también muy importante.

Reflexiones finales

Ciertas experiencias en muchas partes del mundo, como también en América Latina nos han demostrado que la artesanía tiene un gran poten-

cial como recurso para el empleo y que, debidamente organizada la producción, además de solucionar problemas sociales y económicos, puede entrar a competir en mercados más amplios generando a la vez un aumento en el ingreso nacional.

Conocemos, además, que la artesanía como actividad que nace en el seno de las culturas y que gracias a la condición emergente del ser humano, ha sido fuente de soluciones para muchos grupos y comunidades. Somos conscientes de que *«...el orgullo y una firme identidad cultural, así como la solidaridad y la energía colectiva resultantes, son el mejor sustento para el desarrollo de base con una amplia participación de los beneficiarios. La expresión cultural, con toda su riqueza y variedad, es un medio importante para generar y orientar una fuerza social vital que puede llamarse energía cultural. Esta fuerza es una fuente primordial de motivación que impulsa a la gente a hacer frente a los problemas, buscar soluciones y participar en la puesta en práctica»*. (Kleymeyer, 1993).(14)

Sabemos que es necesario pensar de nuevo, en cómo fortalecer las

instituciones, ya que es a partir de ellas principalmente que se realiza la promoción artesanal a un nivel de «industria artesana»: «*Para hacer conexiones, tenemos que aprender a pensar en conexiones. La forma de pensar en conexiones es pensar en términos de estructuras culturales*» (Richards, 1992).¹⁵ En efecto, para pensar en cambios tenemos necesariamente que pensar en estructuras, y éstas, producto de la actividad humana y engranajes para la acción socioeconómica, son también estructuras culturales. Frente a los enormes problemas que afronta Iberoamérica, es permitido elaborar en la utopía, con cuestionamientos como: ¿Qué estructuras regionales se necesitarían para diseñar, organizar y llevar a cabo programas de

desarrollo artesanal capaces de ingresar en los acuerdos de comercio? ¿Sería posible concebir macro programas que, manteniendo las diferencias culturales y los procesos básicos de modos de producción pudieran operar en grupos de países siguiendo las modalidades de las empresas multinacionales y, al amparo de los acuerdos comerciales? ¿Sería posible estructurar, y quién lo haría, propuestas para gestión de financiamiento a gran escala? En cualquier caso, es vital la consideración de que es a partir del núcleo social y del fortalecimiento a la cultura que se puede lograr una verdadera promoción de la artesanía, y que en ese proceso, la clave es la educación.

NOTAS:

1. *Letters from Quebec, Philosophy for Peace and Justice*, Toronto, 1992
2. David Maybury-Lewis, *La Expresión Cultural y el Desarrollo de Base*, Fundación Interamericana, Arlington, VA, 1993
3. *Informe Final, Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional*, OEA-CIDAP, Ecuador, 1979
4. *Informe Final, Primera Reunión Interamericana de Artesanos Artífices*, OEA, 1982

5. *Informe Final, Encuentro Internacional de Agencias y Programas de Desarrollo Artesanal*, OEA, 1983
6. *Alternativas de Educación para Grupos Culturalmente Diferenciados*, Vol. 1-5, OEA, CREFAL, México; CIDAP, Ecuador, CARICULT, Jamaica, 1980-1991
7. *Symposium on "Preserving the Architecture of Historic Cities and Sacred Places"*, "World Bank", Washington, DC, 1999
8. AEN: "artisanenterprisenetwok.org" - Craft Center, Washington, DC
9. *Conferencia de las Américas*, OEA, Washington, DC, 1998
10. International Forum on Globalization, P.O.Box 12218, San Francisco, CA 94112
11. *América Latina frente a la desigualdad, Progreso Económico y Social en América, Informe 1998-1999, BID. Revista Desarrollo de Base*, Vol.22, N°1, Fundación Interamericana, Arlington, VA, 1999
12. *Informes*, Reunión de Expertos Latinoamericanos, tema "La Mujer en el Desarrollo", Artesanías de Colombia, S.A., Bogotá, 1995
13. Héctor Lombera Cuadrado, *Situación del Productor Artesanal en Iberoamérica*, Reunión de Expertos Latinoamericanos, Bogotá, 1995
14. Charles David Kleymeyer, *La Expresión Cultural y el Desarrollo de Base*, Fundación Interamericana, Arlington, VA, 1993
15. Howard Richards, *Letters from Quebec, Philosophy for Peace and Justice*, Toronto, 1992

HISTORIA-El Poder de la Cultura (*)

"Hace menos de dos años me encontraba en Uzbekistán, en el Mar Aral. Estaba en una aldea de pescadores, donde la gente había descubierto que con la erosión del mar, ahora tenían 15 kilómetros menos de distancia al agua. Era un pueblo donde la gente no sabía hacer nada más que pescar y secar el pescado. De modo que construyeron unos pocos lagos que les ayudaban a subsistir con el producto que era de \$15 dólares por mes, por familia. Así que las condiciones eran terribles.

"Y en esa situación de pobreza y desesperación, me entrevisté con un maestro que hablaba inglés y, junto con su esposa Elaine, visité una clase de niños escasamente vestidos para el frío que hacía, pero estaban llenos de entusiasmo ante una visita de alguien que venía en helicóptero, con toda clase de seguridades y demás a su alrededor. Era un gran evento. De pronto, un niño se me acercó y me

entregó un billete equivalente a 10 centavos de dólar. Miré hacia abajo y me encontré con ese dinero en la mano y que el niño estaba alejándose, corriendo. Así que le pregunté al maestro '¿qué es esto?'

"Me contestó, 'Sr. Presidente, en nuestra cultura, cuando un viajero llega a la aldea, es nuestra tradición darle dinero para ayudarlo en la siguiente fase de su viaje.'

"Lloré. Estaba absolutamente conmovido. Y esto me puso a pensar que si esta aldea iba a seguir adelante y, así todas las aldeas como ésta, nosotros deberíamos ayudar a los niños como este niño a preservar su cultura. Tenemos que ayudar al pueblo a mantener sus raíces. Tenemos que ayudar a los pueblos y a sus habitantes alrededor del mundo a tener una base que nadie pueda arrebatarles."

James D. Welfensohn, Presidente del Banco Mundial. ♦

(*) Informe final de la Conferencia patrocinada por el Banco Mundial y la UNESCO, "Culture in Sustainable Development, Investing in Cultural and Natural Endowments", Washington, DC (1998).